



The **TRAFFIC SNAKE GAME NETWORK**

TRAVIS, LA SERPIENTE VIAJERA

El cuento que presentamos a continuación forma parte de los materiales que pueden servir para completar la campaña del juego de la serpiente en los colegios.

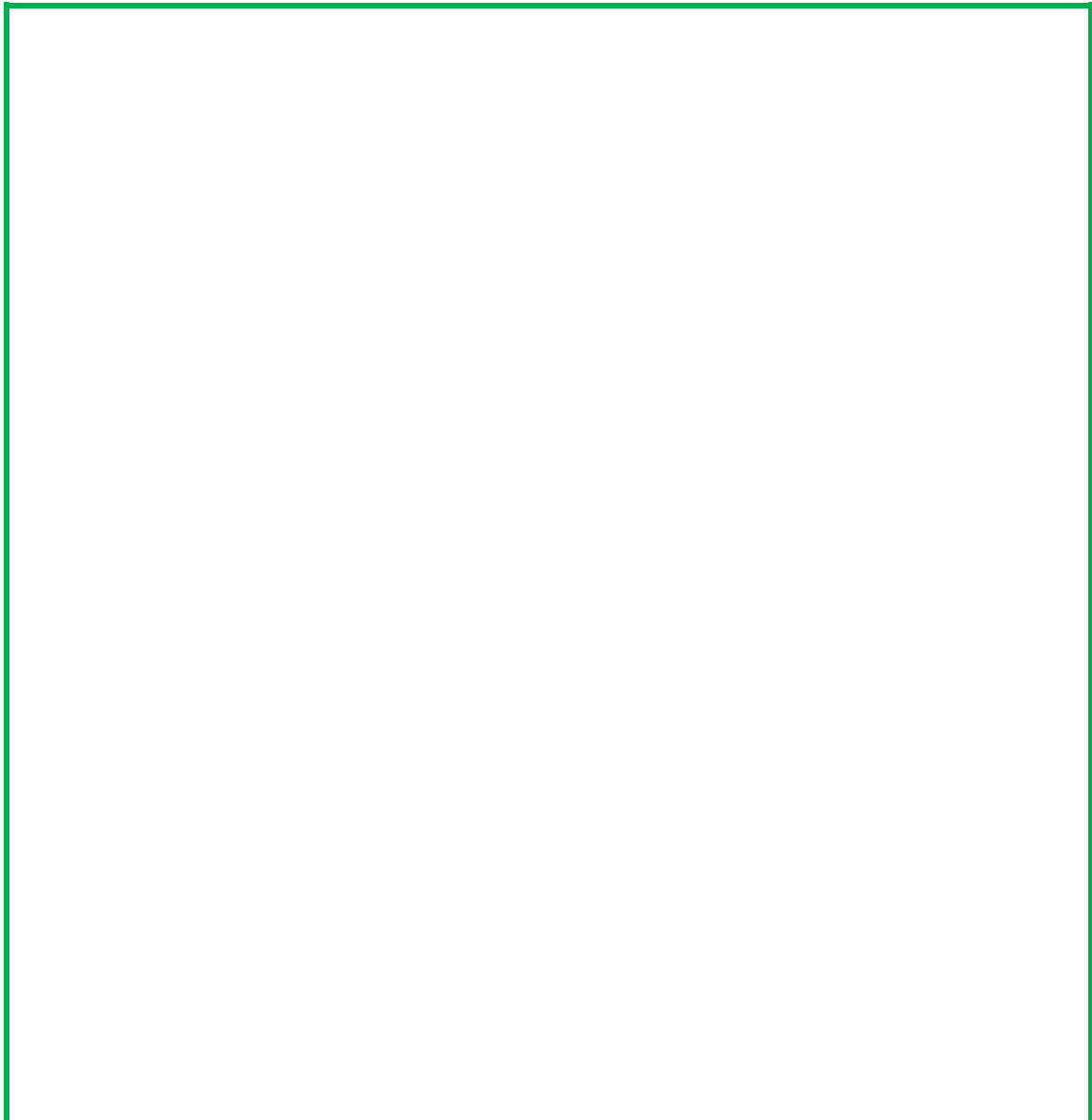
Son varios los usos que los profesores y profesoras pueden hacer con este sencillo cuento, dependiendo de la edad de los niños/as, de sus intereses, del tiempo disponible o la materia que se esté trabajando.

- Pueden leerlo en clase.
- Se puede ilustrar. De hecho está pensado para que cada párrafo se acompañe con una ilustración realizada en el recuadro.
- Hacer un cómic. Si los chicos y chicas son más mayores pueden contar la historia en forma de historieta.
- Se pueden contar otras historias o inventar diferentes finales y aventuras de Travis, la serpiente viajera.
- Hacer una obra de teatro, adaptando el texto o un video.
- Se puede subir a la página web los cuentos o los dibujos que más hayan gustado a la clase.

1.

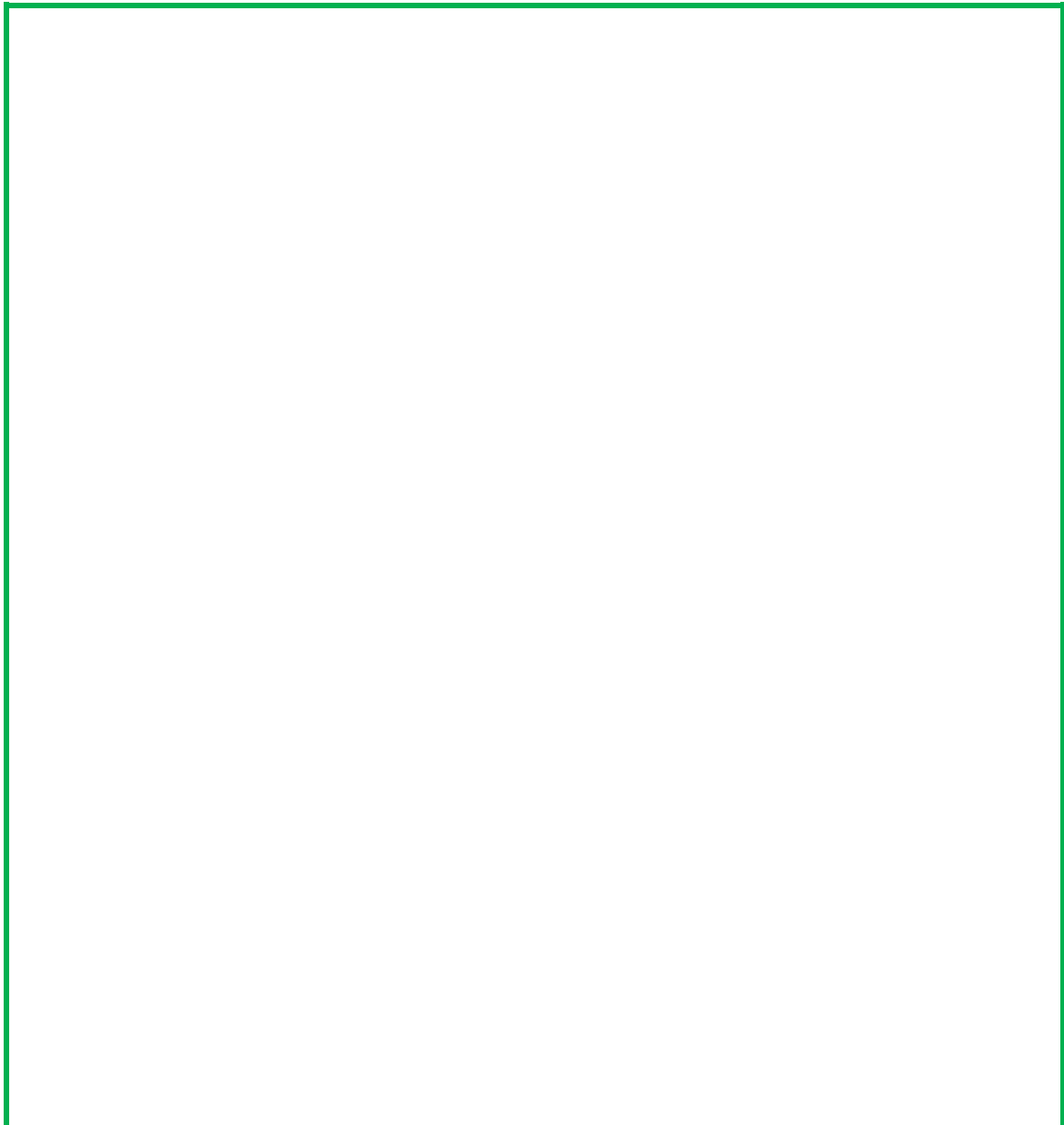
Travis iba a hacer la maleta cuando pensó que no necesitaba llevar nada. En cada etapa cambiaba de piel, y ella misma se fabricaba una nueva. De pronto, sentía el impulso de cambiar su vieja piel y se desprendía de esta como de un guante, abandonándola en mitad de la calle o en una senda. Se había dejado la piel a jirones en todos los caminos del continente europeo.

Viajaba a España como embajadora de un país hecho de países que también mudaba de piel cada cierto tiempo, y que se llamaba Unión Europea. Tenía una misión: convencer a un sinnúmero de escolares de que se transformaran a su vez, para cambiar los pueblos y las ciudades.



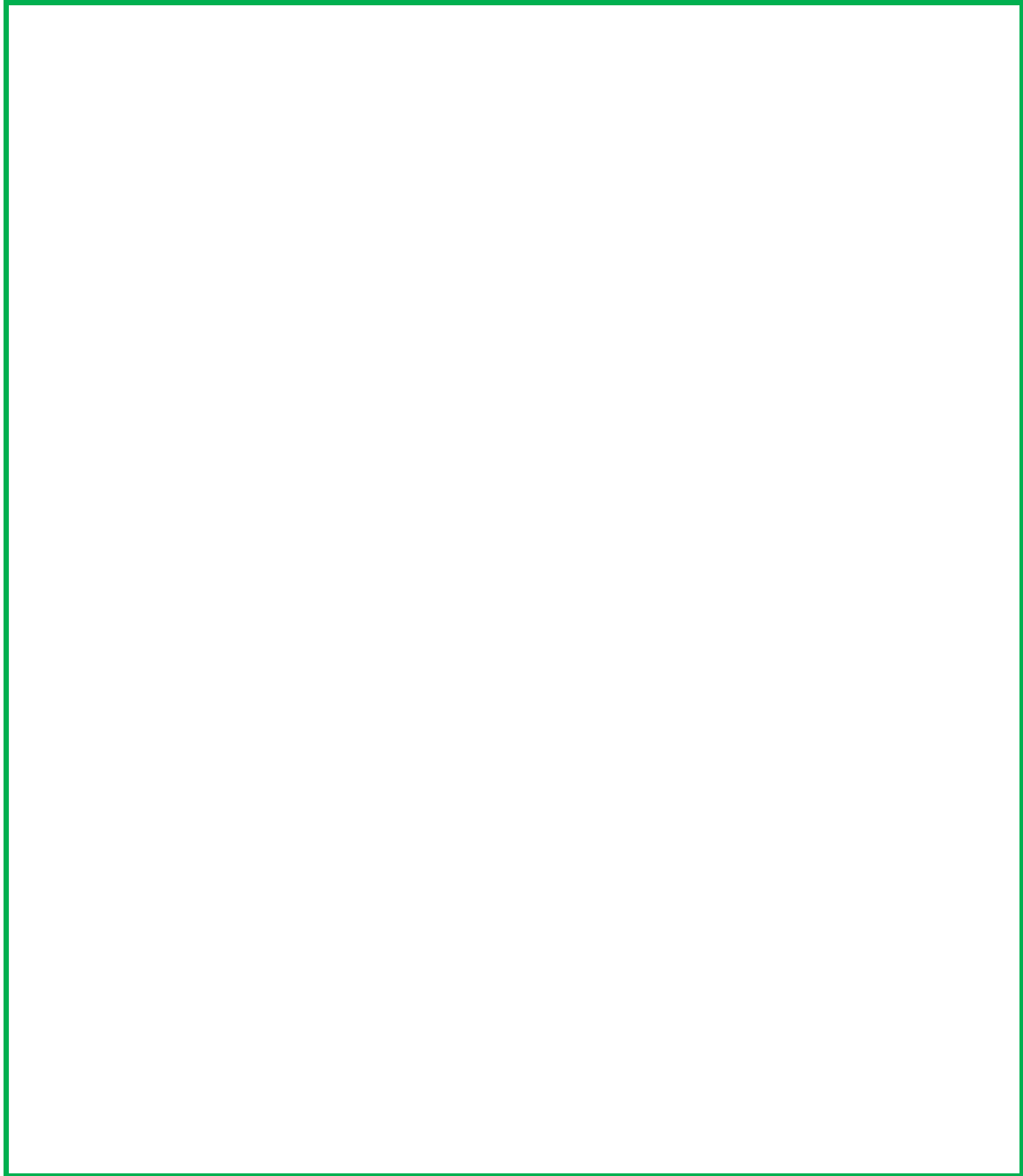
2.

Para ello, Travis tenía un método de trabajo. Al llegar a un pueblo elegía un colegio. Dentro de ese colegio, elegía una clase. Y luego, en esa clase, elegía a un escolar, chico o chica, que le pareciera a la vez despierto de mente y aburrido de hacer siempre lo mismo. El primero que encontró fue Juan, un muchacho que se ocultaba en la última fila. De noche se coló en su habitación y esperó a que todos durmieran. Entonces salió de su escondite y le habló en sueños al joven. Le contó que tenía un encargo para él. Debía pedir a sus padres que le dejaran ir caminando al colegio, siguiendo los puntos rojos y azules de la acera.



3.

Por la mañana, Juan se despertó con una extraña determinación. Había soñado que una serpiente le pedía que fuera al colegio recogiendo puntos rojos. Les pidió a sus padres ir caminando, pero le dijeron que era pequeño para eso. Como tenía ocho años, se sintió ofendido, pero insistió tanto, durante tantos días, que terminó convenciéndolos. Un día salió de casa y en lugar de coger el coche con su padre, empezó a caminar por las calles, buscando en el suelo puntos rojos. No vio ni uno, pero sí se encontró con su amiga Clara, que le contó que una serpiente le había pedido mientras dormía que fuera al colegio andando.



4.

Pronto Juan y Clara se encontraron a Alberto, que llegaba en bici, y a Joel, que había conseguido que le dejaran ir con su hermana mayor, y luego... todos los chicos y chicas de la clase iban por las calles, buscando puntos rojos y todos hablaban de la extraña visita de una serpiente embajadora. Por supuesto, esto era algo que no iban a contar a ningún adulto, pues nadie les creería, aunque a la puerta del colegio habían encontrado una extraña piel transparente y suave abandonada como un guante. Mientras, Travis buscaba ya el siguiente colegio.



FIN